

Es cierto que afuera están todos locos!!!

Siempre me atrajeron las personas diferentes y si son discriminadas más. Y si se las encierra muchísimo más.

Exploro y pienso que la historia personal condiciona hasta la medula, recuerdo Anita Cuevas la chica loca de mi pueblo, con su pelo negro noche, sus ojos perdidos en un horizonte distante a nosotros y cercano a ella, su ropa gris y sus zapatos diferentes, caminando o corriendo, riéndose o llorando, pero siempre.....bella y enigmática a mis cortos diría 7 años.

Mis padres la invitaban a merendar en casa, juntamente con “la catola” una mendiga jorobada de un olor particular que hasta hoy recuerdo, con esas personalidades, varias meriendas de mi infancia superaban las series televisivas de Narciso Ibañes Menta o el mismísimo Boris Karloff , que te impedían alejarte del tele en las pausas no vaya a ser que en el baño apareciera el personaje, literalmente te la aguantabas , lo que sea.

Me recuerdo tomando mi querido mate cocido, verde muy verde ya que mis ojos navegaban en la taza evitando mirar a los ojos de mis “compañeras” gastronómicas, solo las miraba de reojo y con eso era bastante para imaginarme tantos enigmas sobre sus vidas.

Ser “discapacitado” en mi pueblo era ser hijo de todos.

Hasta Ramoncito el ciego, que se ganaba la vida adivinando la hora que decía el reloj de la municipalidad asombrando a los turistas, que no sabían, que el escuchaba las campanadas y manejaba los tiempos, Ramoncito, Anita, Catolita, el petiso “tronco y pasa” todos eran queridos seres integrados y receptores de innumerables bromas de todos los tenores.

Un capítulo aparte se merece también mi compañero Coronel en su silla de rueda fabricación made in bicicletería , un espécimen único e irrepetible, menos mal, al que lo preparábamos para que corra carrera con el “rengo” lazarte representante de otro barrio y de otra clase social que lo hacía portador de otro móvil comprado que hasta freno tenía.

Las carreras en las bajadas de la calle Maipu o Rivadavia eran una delicia, era la adrenalina de una fórmula uno en esos 200 metros donde los gritos de la barra de cada rengo disputaba el podio al que ningún ganador podría subir, no hace falta aclarar por qué.

O cuando lo “invitábamos” a tirarse con silla y todo desde el trampolín de la pileta municipal, con el equipo de rescate que lo esperaba para elevarlo desde el fondo a que encuentre el aire que sus pulmones rogaban.....si eso no es integración, donde está la integración.

Considero que todos estos me entrenaron para focalizar mi compromiso con la gente diferente y como dije que se las encierra para recuperarlas.... de nosotros mismos.

Recuerdo el operativo solidario de la fundación Cinman a la Colonia Vidal Aval y su imponente cartel que dice CONSULTORIOS ETERNOS ya que un interno le borro la X.....nada mas explicito.

O el taller de maquillaje que hicimos con las internas del hospital psiquiátricos de Bell Ville, que nunca se habían visto en un espejo y de repente se re encontraron con risas muchas risas

llenas de rouge y con sus pelos en permanente bucles haciendo que lo permanente del cerebro se tome vacaciones.

O la quinta biodinámica para los enfermos que trabajaban, el arreglo de la calefacción de los pabellones, para calentar el frío del abandono familiar aunque sea por fuera en el invierno terrible de un manicomio.

Los talleres de folclore donde la coreografías se enloquecían ante la cordura desenfrenado de los bailarines irrespetuosos que bailaban chacarera con pañuelo.

Hicimos muchas acciones en los neuropsiquiátricos... pero nunca suficientes.

Quiero compartir con ustedes un aprendizaje.

Siempre considere que lo que mueve y sintetiza un sueño no lo logra horas de conversaciones de otras cosas.

Era un día de otoño con un equipo de amigos del instituto nos dispusimos a realizar una visita a lo que sería el Operativo SALUD DAR en el Hospital de Bell Ville donde uno de mi más preciado amigo de años, ya recibido de médico y psiquiatra llevaba adelante el compromiso de tantas cosas que soñamos y seguimos soñando juntos.

Llegamos al lugar y mientras conocíamos el impresionante predio, en el auto, nos perseguía y hasta nos pasaba corriendo un interno.....mientras con todo el amor y el humor le decíamos corre Forest corre!

El lugar es una mezcla de abandono y amor, de naturaleza y barbarie, de alegría y penar, de sonrisas llenas y de sonrisas desmanteladas, de seriedades filosóficas con humores catastróficos de pulsiones sexuales y compañías fraternales de soles cálidos brillantes y noches borrascosas siempre me asombraron de estos lugares la velocidad estrepitosa del cambio.

Caminamos conociendo nuestros miedos y corajes, nuestras ganas e intrigas y todo lo que los silencios nos gritaban desde nuestro interior apurándonos para aportar lo que podíamos.

Hay mucho por hacer aquí y ya casi teníamos el proyecto para mover ese mundo tan distante y tan cercano.

Ideamos un concurso con los internos ponerle nombre a las calles del manicomio.

Y los invitamos a soñar y en un taller salieron los nombres que ellos decidieron.

En mi vida como coach podre olvidar esos nombres que hasta hoy están en esas calles que ellos bautizaron.....la calle de los Sueños, la calle de Papa, la calle de Mama, la calle de la esperanza, la calle del amor.

Son los nombres que hace falta que tengamos en todas las calles nuestras ciudades.

Todos deberíamos invitar a soñar a los excluidos, marginados, sometidos tal vez nos asombraríamos de lo que escuchemos.

Y como si fuera poco se me acerco un interno con una pala de metal para regalarme por la visita y me pregunto en voz baja complice.....Dígame amigo, señalándome el muro perimetral me dijeron que allí afuera, están todos locos.

Y yo le conteste.....Si ni intentes salir te pueden contagiar de cordura.

### **Mis preguntas de regalo**

¿Cuál es el borde entre la locura y tu cordura?

¿Cómo es tu conexión con los excluidos?

¿Cómo se representa en acción tu compromiso con los diferentes?

¿Cuáles son los diferentes que más lejano estas?

¿Cuál es tu "discapacidad" mas tapada?

De mi libro "Mi mirada como Coach" Cap.29